

CARRER DE LA CIUTAT

REVISTA DE ARQUITECTURA

escola
técnica
superior
d'arquitectura
sabadell
terrassa

biblioteca

N.5 OCTUBRE 1978

PRECIO 90 PESETAS

Souvenirs de Florence

1977: un progetto per Firenze es el título del libro que "Carlo Aymonino y Aldo Rossi con Gianni Braghieri" han publicado recientemente en Officina Edizioni.

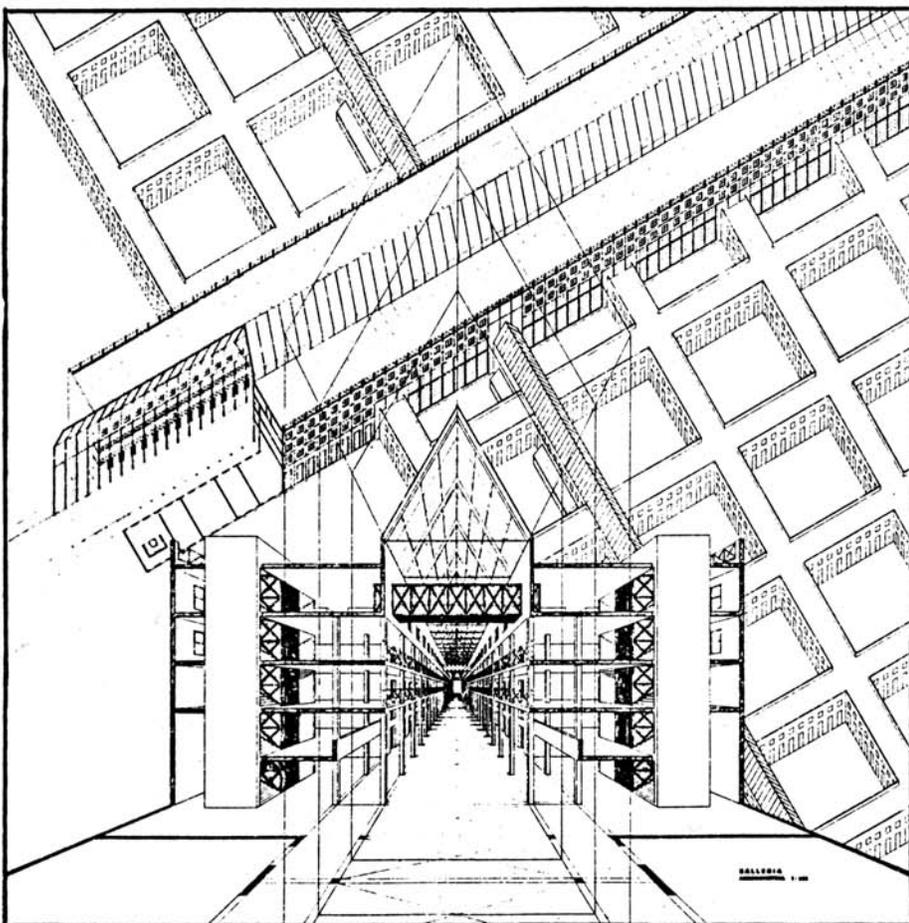
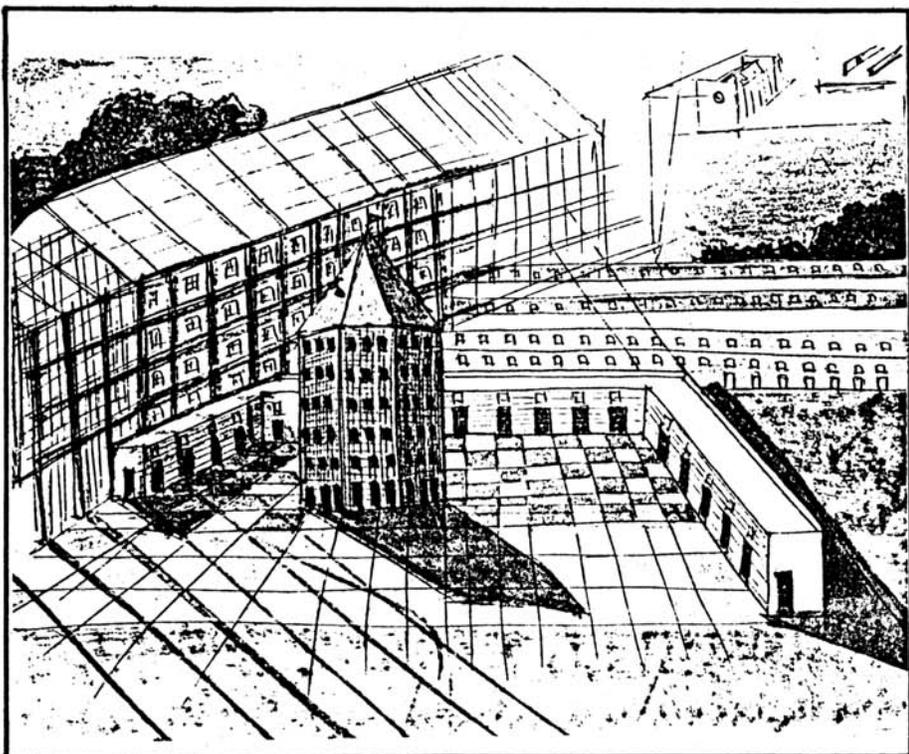
En efecto, el Concorso per la progettazione di un area direzionale situada sul territorio fiorentino all'interno dell'area centrale metropolitana ha facilitado a los autores la ocasión de profundizar en un tema para ellos bien querido: proyectar una parte de ciudad.

La premisa que los autores plantean como condición necesaria de su trabajo es que esa parte pueda ser luego entendida no tanto como alternativa a la Florencia existente sino más bien como adición, ligada espacialmente a la ciudad y basada al mismo tiempo en su realidad material.

Vittorio Savi, ya autor de un conocido libro sobre Aldo Rossi, es quien en este caso trata de explicar los significados y de motivar las opciones del proyecto o, mejor, las razones de una actitud general que va desde los dibujos hacia la ciudad.

Que se haya pedido la redacción de la memoria del proyecto al amigo de dentro de las murallas (de Florencia) es un hecho que nos ayuda a comprender el mensaje que, por otra parte, emana clarísimo del último trabajo de Aymonino y Rossi (con Gianni Braghieri): la autonomía de la arquitectura es llevada hasta su límite extremo, su misma existencia como disciplina ya no trasciende los márgenes de la hoja de papel que contiene el dibujo, posiblemente a colores, firmado y fechado.

Un papel que, por otra parte, ya le había sido reconocido por la crítica más perspicaz, y que en este último proyecto se



evidencia con vigorosa claridad.

Quien vaya a hablar del proyecto, pues, no puede ser más que un extraño a la génesis de las formas, a la elección de las referencias (las citas, desde Ghiberti a Philip Johnson); es la condición que Vittorio Savi, probablemente, ha asumido para poder describir los objetos, pero también, y sobre todo, descifrar sus significados. ¿Hay alguien que pueda ser, a un mismo tiempo, autor y crítico de sus propias obras?

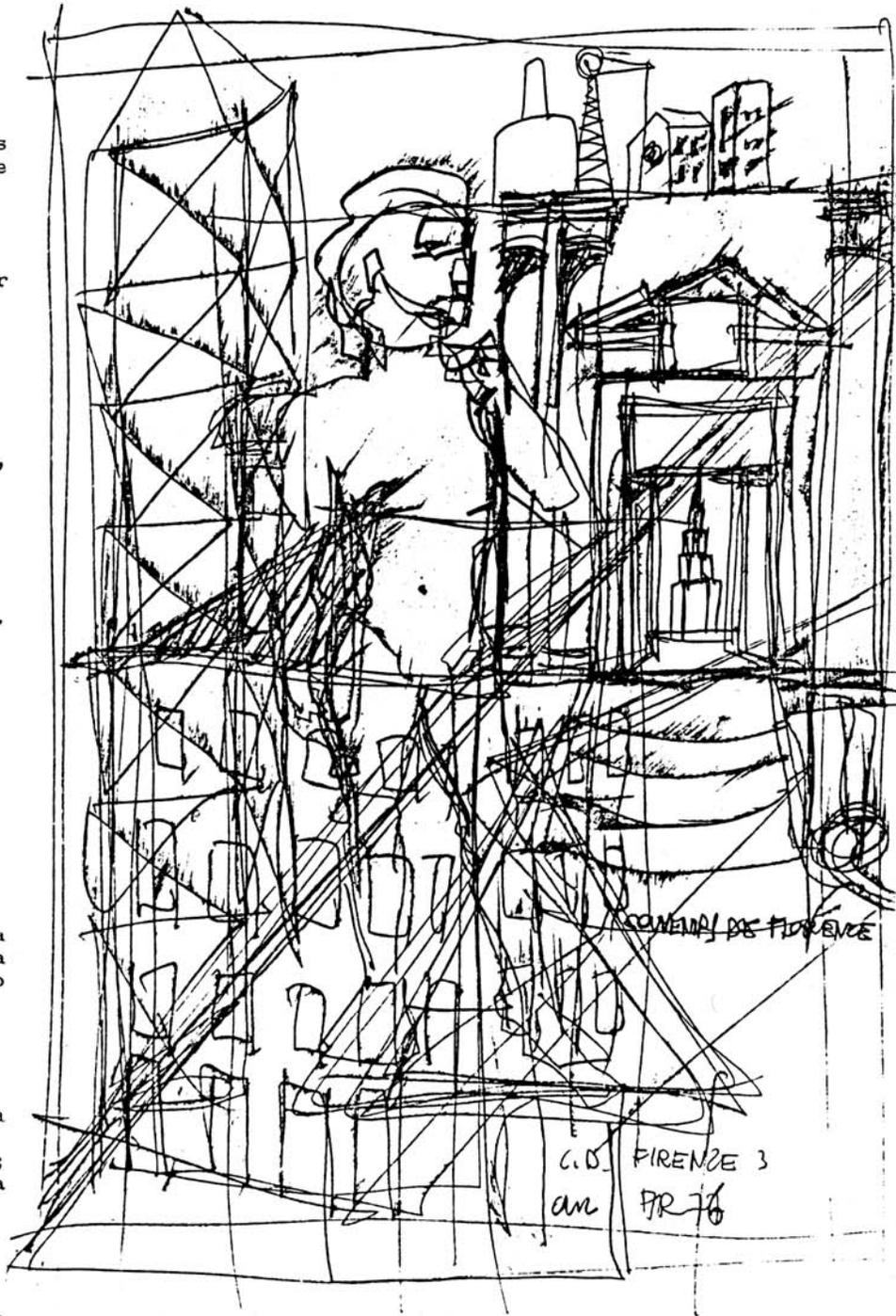
Y más si, como en nuestro caso, la arquitectura se presenta formada por autobiografía y sarcasmo, en una síntesis cronológica de las diversas fases del proyecto que remite al interior del proceso cualquier intención valorativa.

¿Qué otro motivo podría haber, de hecho, para mezclar productos tan distintos como son las arquitecturas de Aldo Rossi y Carlo Aymonino, si no la vieja amistad que los une, junto a la recíproca comprobación que ambas posibilitan?

"Medir los proyectos propios y los de los demás en un único gran proyecto me parece hoy una operación importante", afirmaba Aldo Rossi en "Lotus" hace poco más de un año, y seguía: "Una de las pocas cosas que he construido, la unidad residencial en el barrio Gallaratese en Milán, queda enriquecida, a mis ojos, por la presencia o la mezcla con la arquitectura de Carlo Aymonino; y no creo que esto sea sólo una impresión mía, sino un hecho objetivo".

El sarcasmo de Rossi, el desinterés por la valoración global del proyecto, le tumulte dans l'ensemble, que él parece buscar a través de esta colaboración en el proyecto de Florencia, son cosas nuevas, sin embargo, respecto a la experiencia del Gallaratese. Si entonces existieron, de hecho, un Gallaratese de Rossi y uno de Aymonino, regidos autónomamente como productos culturales distintos, hoy quizá sean probablemente las distintas situaciones vividas por cada uno de ellos las que los impulsan a publicar conjuntamente el libro sobre el concurso.

Una conciencia creciente de la crisis de la disciplina, el progresivo quebranto de las certezas expresadas en "L'architettura della città" (que la reciente reedición para la CLUP a cargo de Daniele Vitale remite solemnemente a la historia), parecen manifestarse, de hecho, de una manera clara en esta última



Il lavoro di un gruppo che si sovrappone e si sceglie si pone tra la difesa e l'autoeliminazione; comunque ogni gruppo, posto in ordine alfabetico, ripropone il solido fascino dell'anagrafe o stato civile e, più patetico, l'elenco dei premiati come le lapidi dei caduti.

Aldo Aymonino, Carlo Aymonino, Max Bosshard, Gianni Braghieri, Arduino Cantafora, Johnathan Kirschenfeld, Aldo Rossi, Vittorio Savi, Christian Sumi, Gian Luigi Vimercati Sanseverino. Come nelle foto di gruppo, ingiallite, o destinate ad ingiallire nel tempo la partecipazione si confonde. Ma le foto di gruppo presuppongono un *esterno*, e quale *esterno* migliore di Firenze?

CARLO AYMONINO e ALDO ROSSI



OR
DL 76

C.D. Figure 2

operación. Nos encontramos muy lejos de la ilusión, cultivada en el Gallaratese, de poder dar forma material a las tan positivas teorías sobre la historia y la ciudad. La conciencia, definitivamente madura en los autores, de que el lugar de la arquitectura ya sólo puede ser ahora la dimensión abstracta de la totalidad de la historia urbana, incluso en la consideración de las referencias específicas a cada monumento, a cada parte de ciudad, requiere por otra parte un terreno concreto de comprobación. No por casualidad Tafuri ha hablado de las más recientes síntesis teóricas rossianas -el proyecto para Trieste, la alegoría de la ciudad análoga en la Bienale- como de "la desesperada búsqueda de un lugar en el cual depositar las propias convicciones".

El libro sobre el proyecto de Florencia, intentando museificar todas las etapas del proyecto, no hace más que perseguir el mismo objetivo, en busca de una consistencia tan lejana ya de las ilusiones del pragmatismo profesional como consciente de sus propias limitaciones y de sus propias perspectivas culturales.

Una etapa, pues, de un largo y tortuoso camino, también ella efímera: se dice que a Rossi el libro no le ha gustado nada, y que no ha querido ni siquiera un ejemplar.

Francesco Prosperetti

